

Año VIII: N.º 393

20

céntimos

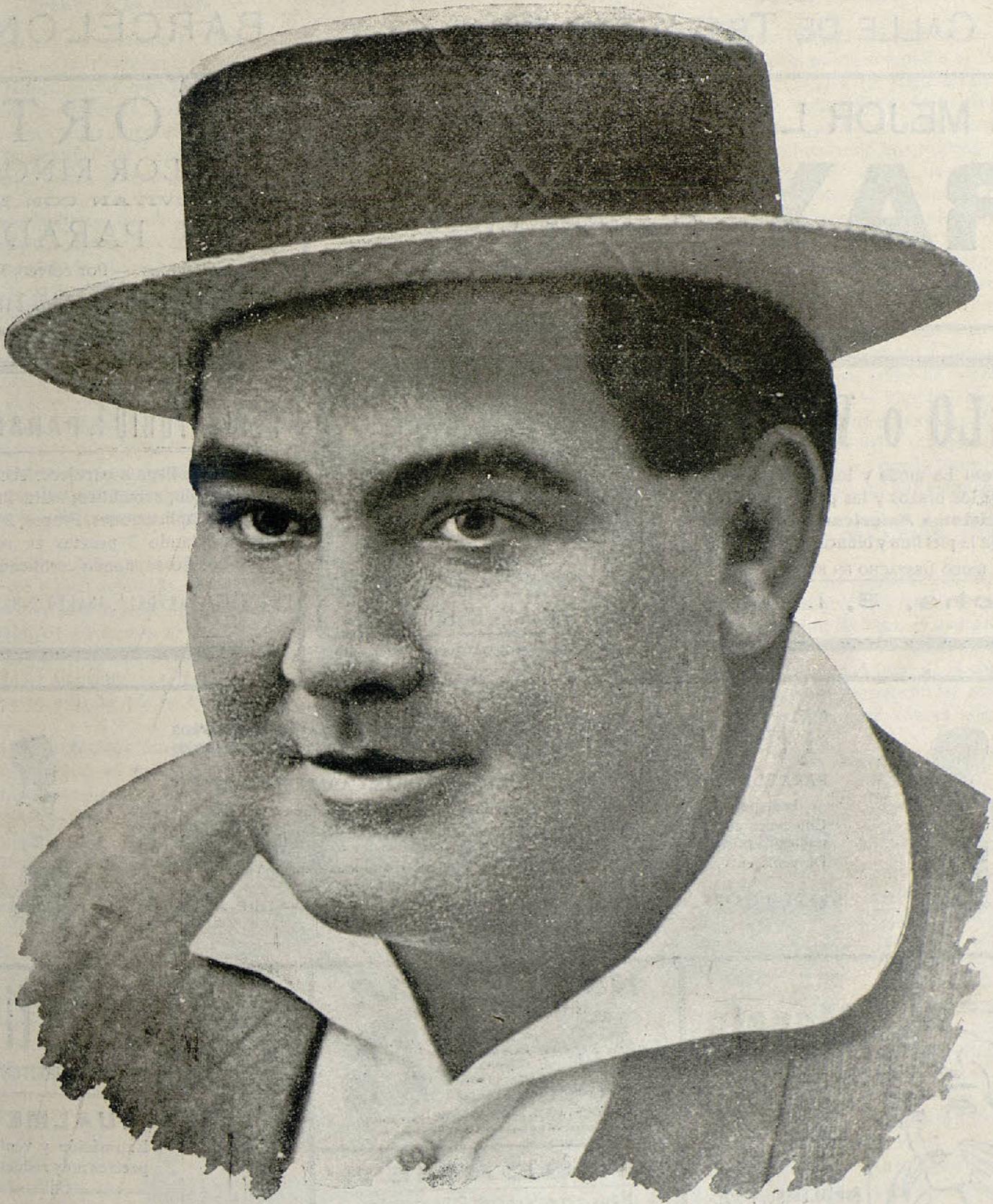
EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
DIRECTOR Y PROPIETARIO: LUCAS ARGILES

16 Agosto 1919

20

céntimos



Faty Notable transformista y prestidigitador

EN LA ADMINISTRACIÓN DE **EL CINE** SE HALLAN DE VENTA LOS ALBUMES EXTRAORDINARIOS DE **MUSICA POPULAR** DEDICADOS A FORNARINA, LA GOYA, RAQUEL MELLER, AMALIA MOLINA, PASTORA IMPERIO, CARMEN FLORES, OLIMPIA D'AVIGNY Y ADELITA LULÚ, AL PRECIO DE **1'50 PESETAS** EJEMPLAR

LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTÍNUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 2'60 ptas. — Por correo, 3 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

PELO o VELLO

Señoras: La moda y los baños exigen enseñar los brazos y las piernas. El **Depillar sistema Americano** es el único que deja la piel fina y blanca como la cera.

ÚNICO DESPACHO EN ESPAÑA:

Arohs, 3, 1.º, 2.º



Representante A. AMBROA-Claris, 80-Barcelona

DEPILATORIO PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 2'50 pesetas. Mandando 3 pesetas en sellos de correo se manda certificado

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

Tirante-Benefactor

:: PATENTES NÚMEROS 19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir

Con el uso del **Tirante-Benefactor**, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR ALSINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A - 4851 que mandará folleto gratis a quien lo pida



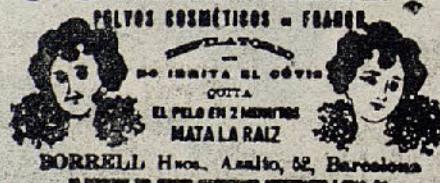
Masaje

ELECTROLISIS

Depilación eléctrica
del vello

Rambla Centro, 7 pral.
BARCELONA

NO MAS VELLO



MESDAMES

Nous avons des tres jolis modeles
:: de chapeaux haute fantaisie ::
MAISON GERMAINE
6, PUERTA FERRISA, 6



La Torre Eiffel

CARMEN, 42 y DOCTOR DOU, 1

ACTUALMENTE

Exposición y venta a
precios muy reducidos

DE
**Género Blanco en Pieza y Ropa
Blanca Confeccionada**

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS
Año VIII : Sábado 16 Agosto 1919 : N.º 393

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Edición de lujo, 2'50 Ptas. trim.
Extr.º: 12 Ptas. año.—Pago anticipado por giro postal
Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3650

Oficinas de esta Revista: En Madrid, Atocha, 52, 54 y 56 : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, S. Andrés, 5 : Valencia, Victoria, 11

“EL CINE” EN SANTANDER

Frente a la bahía

La entrada en Santander, al mediodía, es un riente espectáculo; todo blanco y azul, muy luminoso. Los verdes de los jardines, los rojos de los tejados son apenas leves orlas decorativas en la amplitud del blanco panorama del bulevar entre el azul del cielo y la bahía.

El tren aparece frente a Santander, surgiendo del intrincado camino laberíntico y montuoso; y para llegar a la linda capital *atraviesa* el agua, como si se hubiera convertido en bajel. En efecto, la línea férrea en este postrer trozo está construída en el agua, sobre un malecón, a ras de las ondas azules. Por manera que el viajero, desde el interior del coche, se hace la ilusión de ir embarcado.

Es entonces cuando el blanco caserío santanderino, con sus lucientes cristalerías y sus limpias fachadas, parece una cinta separando la inmensidad azul: cielo y mar.

Ya en plena Avenida de Alfonso XIII, tan pulcra y bien asfaltada, en cuyo mismo borde se alza la mole de los grandes trasatlánticos atracados al muelle, uno se vuelve cara a esa bahía incomparable, cuyo límite opuesto—las montañas gigantes—se esfuma en la brumosa lejanía.

Pocos espectáculos tan pintorescos y sugestivos como el del magno puerto santanderino en día de regatas, o cuando los reyes arriban en el blanco *Giralda*, fino y esbelto como una gaviota. La bahía se llena de vaporcitos, de lanchas, de botes y canoas. Y el espejo infinito de las aguas dormidas se quiebra y se raya con mil estelas espumosas, fantástica telaraña de brillantes, bajo el sol.

En el muelle se alinea la muchedumbre. El pueblo, que se ha identifi-

cado en seguida con la idea de haberse convertido en corte, aguarda la llegada de los soberanos, que marca la apertura de veraneo, merced al cual la vieja ciudad perediana, de las calles hoscas, se ha convertido en esta joya de porcelana, orgullo de sus hijos y de España entera.

Tras de la muralla humana asomada al espectáculo descrito, un «raquero» ha lanzado su aparejo por entre los tabloros del muelle de madera y mira—de bruce—por la rendija las rumurosas aguas chapoteando en la muralla, en las que se balancea el corcho con el anzuelo.

—Ae María, no cae un muble ni pa un remedio. Deben andar tóos alreedor del *Giralda* pa ver al rey. ¡Serán babiones!

Y al fin el nuevo «Muergo» se alza, y a codazos se asoma también a la bahía, por la que ya avanza rauda la canoa en que vienen los reyes, mientras voltean las campanas, estallan los cohetes, suenan las mil sirenas y se agitan al aire los pañuelos de todo Santander.

José D. de Quijano

CORREO DE AMERICA

Desde Buenos Aires

Teatro Victoria.—Estrenóse en este teatro, por la compañía de la señora Plana, «La venganza de don Mendo», de Muñoz Seca. Éxito ruidoso.

Estrenóse igualmente «Un drama de Calderón», obteniendo una ruidosa acogida. El público rió a más no poder en las escenas cómicas que abundan en la obra. Ambas obras van todas las noches, gustando cada vez más.

Avenida.—La compañía Montero Fernández anuncia el estreno de la zarzuela en dos actos «El amo del mar», libro de los señores Flores y Guzmán y música de los compositores Peydró y Asensi.

Comedia.—En este teatro se estrenó la misma noche que en el Victoria «Un drama de Calderón». Fué un éxitazo. Leoncito y Ligero fueron fieles intérpretes de Muñoz Seca; lo mismo que la Pastor, que desempeña su papel sin dar lugar a crítica.

Es la obra de cartel, y habrá «drama» para largo rato.

San Martín.—Se pusieron en escena, por la compañía Membrives Juárez, «La venganza de don Mendo», «Cobardía» y «La barba de Carrillo». Estas son las obras que afianzan el éxito de la compañía. Se lucen en el desempeño las señoras Adamuy y Cañete, y los señores Luis Reig y Rogelio Juárez.

Mayo.—Actúa la compañía de Palmda, aderezada con algún número de variedades.

Marconi.—Se espera la compañía de zarzuelas y operetas de Aida Arce, que debe debutar en este teatro, y que procedente del Brasil, debe llegar en el próximo Julio.

Cines.—Pasaron por la pantalla las cintas: «En buena ley», «Carlitos aristócrata», «El toscó», «Alma bravía», «Yo soy el culpable», «Paggy la baiarina», etc.—AGEVÉ.

A UNO

SONETO

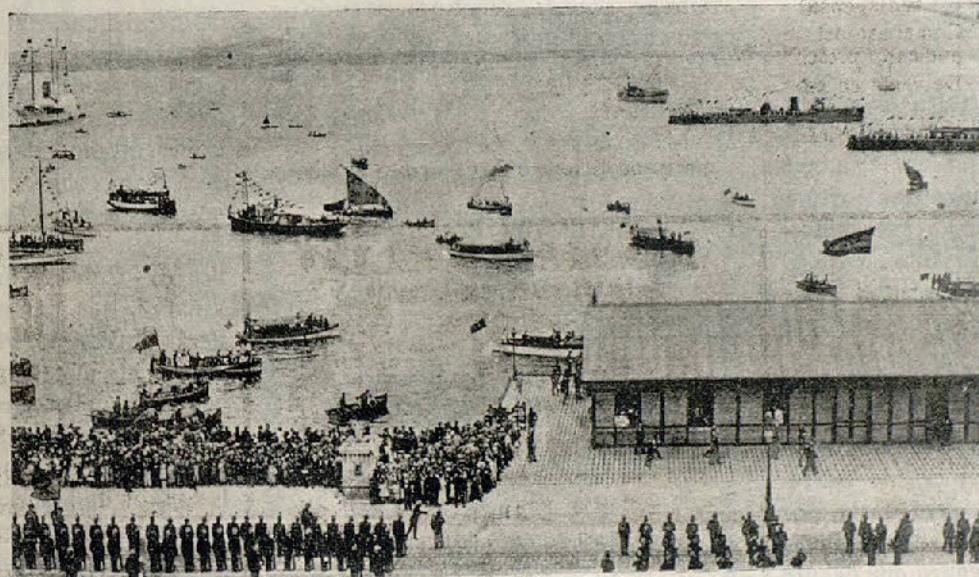
Con altivez tus ojos has clavado
sobre los míos, de rubor candentes,
y no has sabido ver como, inconscientes,
al mirarse en los tuyos te han hablado.

¿Qué te he dicho? ¿Por qué así me he mostrado
contigo reservada? ¿No lo entiendes?
En tus ojos tan negros, tan ardientes,
tu falsedad, ingrato, he adivinado.

Tú no me has comprendido, yo sufría,
y constantes mis ojos te miraban,
y en tus pupilas negras yo leía

lo que en vano tus labios me ocultaban,
y sin embargo... ya lo ves ¡preta!
mientras los celos mi alma torturaban.

M. del Carmen Nicolau



La bahía de Santander a la llegada de SS. MM.

MADRID: CHISMES Y NOTICIAS

Tórtola Valencia y Pepe Zamora. - La música española y la opereta. - En el Reina Victoria.

Loreto Prado y Chicote. - El Concurso para la adjudicación del Teatro Español

PREVEMOS una catástrofe inminente. Ya saben los lectores los humos y los humores que usa Tórtola Valencia, la artista inimitable, según ella, poseedora del ritmo y de la línea. Pues bien; Pepe Zamora, el elegante dibujante de decadencias, se permitió bailar ante un grupo de amigos, después de terminada la función, en uno de nuestros teatros veraniegos las danzas de Salomé y otros diversos bailes que interpreta la Tórtola. La opinión de Pepito, y de varios de sus amigos, cuando éste terminó sus danzas, fué un tanto depresiva para aquella danzarina, que no llega ni con mucho a la inimitable flexibilidad de Zamora. En cuanto Tortolita se entere, y no faltará quien se lo diga, van a oír hasta los sordos.

En la próxima temporada parece que seguirán en nuestros escenarios las operetas que tan seguidamente habían aparecido en las últimas temporadas. ¿Es esto tan nefando como han pretendido algunos críticos? Será la muerte de la música española?

A nuestro juicio no hay por qué albergar temores serios y únicamente debemos protestar de las operetas malas. La música castiza resurgirá en cuanto haya compositores de genio que sepan dirigir las corrientes extranjeras asimilándose lo bueno y dejando a un lado lo que es insignificante; mientras no llegue esto, lo que se produzca será tan falto de interés si se recurre a los procedimientos vieneses como si se echa mano de platillos y trombones que, en concepto de algunos músicos son los únicos instrumentos capaces de interpretar los aires de esta ilustre tierra nuestra, tan noble y tan mal entendida.

Reforzando lo que antes anunciábamos; para la próxima campaña del Reina Victoria, en donde seguirá la misma compañía que tan brillantemente se portó en las últimas temporadas, ha entregado el maestro Manolo Font de Anta, una opereta en tres actos, cuyo libro han escrito los conocidos autores Torres del Alamo y Asenjo.

La Loreto Prado y Chicote, que el mes próximo debutarán en San Sebastián, volverán a la corte en cuanto acaben aquella temporada, que será corta, porque aquí, en su teatro, les aguardan los incondicionales. Se asegura que debutarán con *El asno de oro*, una obrita de

Paso. Que no hay que decir cómo será tratándose de aquellos artistas que encargan las obras como quien encarga un traje: a la medida.

Bajo la presidencia del alcalde, señor Garrido Juaristi, se reunió en el salón de sesiones la Comisión de Gobernación, para proceder a la lectura de los pliegos que han sido presentados para el arrendamiento del teatro Español, por un plazo de tres años.

Firma el primer pliego D. Miguel Muñoz, el que ofrece que los precios de las localidades serán inferiores, durante tres días a la semana, a los de todos los demás teatros.

Establece tres turnos en las funciones; uno, de estrenos; otro, de moda, y otro, de obras clásicas.

Ofrece organizar funciones completamente gratuitas en beneficio del pueblo, a cuyo fin entregará el billete íntegro al Ayuntamiento, aparte de otras funciones que se organizarán en beneficio de las Casas de Socorro.

Se compromete a celebrar cursos de literatura dramática con conferencias de autores y críticos, y a estrenar una obra de magia por Navidad y un auto sacramental por Semana Santa.

Durante la temporada de primavera se estrenarían obras de autores extranjeros.

La dirección de la compañía la confían a D. José López Pinillos, y del elenco forman parte las actrices Matilde Moreno, Concha Torres, Joaquina Pino, Enriqueta del Val, María Luisa Ahijón, Carmen Muñoz, Valdenebro y otras, y los actores Miguel Muñoz, Emilio Mesejo, Soto, Vigo, Noguerras, Aragonés, etc.

Ofrece, además, admitir meritorios para su educación artística, comprometiéndose a contratar para las temporadas sucesivas a los alumnos premiados.

Propone también la celebración de conciertos por la Banda Municipal y las orquestas Sinfónica, Filarmónica y de Benedito.

También ofrece premios a las obras de autores noveles, a juicio del público; el revoco de la fachada del teatro; el arreglo de los cuartos de artistas, del tablado y del saloncillo de autores, con la pintura de nuevos retratos de autores y actores célebres.

Firman el segundo pliego los señores don Ricardo Calvo y don Jacinto Benavente, los cuales ofrecen que la temporada será de 120 funciones, continuando la temporada de primavera hasta el Domingo de Ramos.

Todas las obras que se representen serán de autores españoles, y una cuarta parte de ellas serán clásicas.

Prometen estrenar una obra de magia de Benavente, dos obras de autores noveles y otra de un autor que no haya estrenado en el teatro Español.

La dirección de la compañía se encomienda a don Enrique López Alarcón, figurando como actrices la señora Ruiz Moraga, Josefina Roca, Carmen Seco, Luisa Calderón, Valdemoro y otras, y como actores Ricardo y Rafael Calvo, Francisco Fuentes, Guirao, Mesejo, Romeu, etc.

Ofrecen una representación del teatro de la Naturaleza, poniéndose en escena *El sueño de una noche de verano*, la celebración de funciones gratuitas para los niños de las escuelas municipales y veladas literarias por la tarde.

También se comprometen a contratar a los primeros premios del Conservatorio.

En la primavera habrá funciones de zarzuela, y ofrecen, además, los señores Calvo y Benavente arreglar los cuartos de los artistas y el saloncillo de autores, adornándolo al estilo del siglo XVII, según diseño del señor Guijo, que presentarán con el pliego.

Por último, el tercer pliego lo firma don Francisco Fernández y Fernández, que ofrece formar una compañía de la que podrían formar parte los señores Borrás, Calvo, Thuillier, Puga, Muñoz, Viñas, y las señoras Xirgu, Bárcenas, Pérez de Vargas, Pino, etc.

Promete la celebración de funciones a beneficio del Cuerpo de Bomberos, del Montepío de empleados municipales y de la Cruz Roja, y funciones gratuitas para los niños de las escuelas del municipio.

Terminada la lectura de los tres pliegos, el concejal señor Corona pidió que quedasen sobre la mesa para que pudiesen ser estudiados.

LETRA DEL COUPLET

La canción del mar

II

Lo mismo que las olas son los amores
pues se las ve que vienen con ansia loca
tienen como ellos a veces muchos dolores
y estrellándose acaban en una roca

Refrán

III

Ya es inútil que espere junto a la orilla,
que no vendrá a buscarme mi marinero
se le llevó las oías con la barquilla
porque me juró en falso amor sincero

Refrán

La Canción del Mar

LETRA DE RAFFLES

MÚSICA DEL MAESTRO YUST

PIANO

Que nau - fra - gue la bar - ca si yo te en -
y a los cin - co mi nu - los oh de - sen -

ga - ño
ga - ño!

be - sán - do me en la bo - ca ju - ra - ba un
lo - mis - mo que a mi mis - mo se to - da

di - a
ci - a

el cas - ti - go que Dios man - da

ha de te - ner el que en - ga ñe a u - na mu - jer

CODA

PI

ff

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios.

PAUL IZABAL ≡ SALA ÆOLIAN
PIANOS ♪ PIANOLAS ♪ PIANOS

VENTAS AL CONTADO, PLAZOS, ALQUILER
Cambios — Afinaciones — Reparaciones, etc.

DESPACHO CENTRAL: 35, PASEO DE GRACIA, TELÉFONO 1890 A.
SUCURSAL: 5, Buensuceso, Teléf. 4343 A. — FÁBRICA: 362, Provenza, Teléf. 237 G.

PROSPECTOS, CATÁLOGOS, PRECIOS, ETC., GRATIS A LOS SOLICITANTES

Las grandes corridas del Norte



JULIAN SAIZ «SALERI»

El lleno más grande de la Feria—el único—fué el de la tercera corrida, que era de Naudín. Mucha animación, día espléndido (este año las cinco corridas se han celebrado bajo un cielo azul y un tiempo hermosísimo, y el caso, tratándose de este país, no tiene tal vez precedentes) y una de majas como para no mirar al redondel. Se ovacionó entusiásticamente a los reyes y se hizo el paseo a las seis menos cuarto; en Santander todo se hace tarde, hasta la noche que no llega hasta de las diez y cenamos cerca de las once.

Sonaron aplausos para Belmonte y pitos para José; y he aquí el juego que dieron los toros de Naudín, de los que hubo cuatro terciados, uno chico, el primero, que se lidió con la protesta del público, y uno mejor mozo, el sexto. Este fué el más codicioso para los caballos, pero para los toreros el único difícil. El segundo y el quinto fueron buenos; los demás, cumplieron con sosería. Varas, 28; un refilonazo y un marronazo. Caballos, 10.

Joselito, que lucía terno corinto y oro, despachó al torete protestado con un gran desdén: cuatro trapazos despegado, un pinchazo y una estocada.

Lanceó bien al cuarto y cogió los palos de lujo—aquí es de rigor el lujo cuando parean los espadas—. Después de una preparación pesadísima a cargo de los peones (lo de las preparaciones lucidas e inteligentes por cuenta propia ya no es de estos tiempos), puso un par bueno al cuarteo. Empezó a muletear por ayudados a un lado y a otro, del todo vulgares. Se fué al estribo y allí le dió otro, y luego siguió en el tercio con pases ayudados, andando, metiéndose en el costillar y obligando al bicho a doblarse. Al matar, el toro hizo mucho por él, y él se metió, llegando con la mano al pelo. (Ovación y vuelta.) La única vez que ha matado en toda la Feria.

Belmonte, de fresa y oro, veroniqueó bien al segundo, y le tomó de muleta con dos ayudados por bajo a ambos lados, y en seguida alternó dos veces el natural con el de pecho, sufriendo un acosón que aguantó valiente. Luego vino el adorno de dos molinetes y un afarolado y un desplante temerario, dando de bofetadas al bicho. Todo en los medios, donde entró con una gran estocada, reculando el toro rápidamente, yendo a caer en tablas. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

Brindó la muerte del quinto a una hermosa ocupante de barrera; toreó por ayudados por arriba y por abajo, a un lado y a otro, y cuan-

SANTANDER

do el toro no pasó, se metió en la cuna y estuvo rabioso; se arrodilló de espaldas, etcétera, matándolo de un gran volapié un poco caído. (Gran ovación, oreja y vuelta.) Me gustó mucho más en el otro toro.

Belmontito—de corinto y oro—, donde más se destacó fué, como siempre, en los quites, prodigando faroles impecables, lances de espaldas y todo su repertorio de largas variadas. Fué muy aplaudido. En el tercero hizo una buena faena, compuesta de ayudados, el pase alto con la derecha, que es en él característico, y el de pecho, dos molinetes rápidos y ceñidísimos, un buen pase de pecho, el afarolado y más molinetes. (Ovación.) Desarrolló su toreo rápido, vistoso y rabiosillo. Con precipitación soltó un pinchazo, y luego, con más conciencia y hábilmente, una estocada alta y buena. (Ovación grande y vuelta.)

El sexto toro, desde que salió, echó la cara por el suelo, mostrándose bronco y receloso. A la muerte, pese a los cinco puyazos que tomó (cosa rara en esta plaza, donde a la tercera vara suele cambiar el tercio el presidente, aunque el toro pida más pelea y sean necesarias más puyas, tolerándolo el público en silencio), a la muerte llegó el toro con todo el poder y de cuidado.

El único toro de sentido de toda la Feria. Belmontito fué desarmado y recibió un palo al segundo pase. Alivió como pudo y hasta intentó el adorno. Con cuarteo metió un pinchazo y media alta, descabellando a la tercera.

Hizo un quite oportunísimo en este toro.

Recuerdo algún puyazo de Manosduras y de uno de los piqueros de Belmontito; dos pares de Magritas y uno de Rosalito y Bombita.

Los de Pablo Romero fueron desiguales de presentación: hubo alguno buen mozo, como el tercero; un toro sardo; dos chicos—quinto y sexto, descaradillos de cuerna—y los demás bien criados, terciados y con pocas defensas. Resultaron buenos y muy nobles. Varas, 23, y tres refilonazos; caballos arrastrados, dos; pero retiraron varios moribundos.

Joselito—de verde y oro—creíamos que se iba a desquitar, pues al salir el primero, bravísimo, veroniqueó muy bien, intercalando una navarra (ovación). Sólo tomó el toro tres puyazos, con coraje, nervio y prontitud—uno superiorísimo de Farnesio—, y hubiera tomado siete. Bravísimo llegó a la muerte. Joselito le hizo una faena toda por ayudados y con la derecha, cerca y ligado, intercalando sus ro-

dillazos. Era toro para gran faena. Echándose fuera descaradamente, metió una estocada con el brazo suelto. Fué ovacionado.

A petición del público banderilleó al cuarto—gazapón desde que salió y que cortaba el viaje—y del tercio sobresalió la brega de Cantimplas y Blanquet. Joselito puso un par vulgar al cuarteo, y medio en la barriga al revuelo de un capote, después de salir por pies al intentar entrar cambiando el viaje. (Pitos).

Dió el primer pase sentado en el estribo y hubo de salir corriendo, quitándose al toro con un natural. Volvió al estribo y también tuvo que ponerse en salvo por pies después del pase. Entonces se limitó a espantar las moscas, con baile, toreando el toro. Dos pinchazos malos y un sablazo. (Pita). Tampoco ha habido desquite; y van tres corridas.

Belmonte—violeta y oro—hizo con el segundo de la tarde, un toro bravo al que Catalino puso un puyazo soberbio, doliéndose el bicho en los siguientes, y que llegó a la muleta receloso, hizo Belmonte, decimos, la faena de la feria, aunque ni el público ni la crítica local se dieron por enterados. Mucho más grande que las que otros días se le ovacionaron y que la que en la última corrida—que dejamos para el número próximo—se premió con todos los honores y volvió locos a los señores críticos. Con razón. Pero más había para aplaudir y elogiar la que hizo con este pablroromero. Dió el ayudado estatuario y lo ligó con su natural; otra vez el ayudado y otro natural sublime perdiendo la muleta. Volvió por tercera vez, con tesón de torear bien, y dió los dos mismos pases maravillosamente, ligando el natural con el de pecho sufriendo otro desarme. Y vuelta: ayudado al lado izquierdo, otro alto por el derecho y el natural; y un ayudado por bajo, y el natural. Dos ayudados más, a ambos lados, el de pecho, alto con la zurda, natural y de pecho y se queda con la barriga entre los cuernos, encima del toro. Dos molinetes, tres pases más; un gran pinchazo y media tendida. Descabelló a la segunda. (Palmítas). He subrayado los naturales para que se note que esta hermosa faena fué a base de toreo clásico, con la izquierda, pero como no hubo un solo rodillazo y sólo dos molinetes al final—lo que más se jaleó—no entusiasmó a este público infelizón. Bronco llegó el quinto a la muerte. Juan aliñó y descordó al segundo pinchazo. (Pitos).

Saleri—de tórtola y oro—estuvo más Saleri que nunca. Dos faenas de aliño, movidas, sin relieve ni eficacia. Mató al tercero de un pinchazo de tenazón y una buena estocada saliendo rebotado. Intentó y dobló el toro. Al sexto de otro pinchazo yéndose y una entera, hábil. Banderilleó lucidamente al tercero: al quiebro, al cuarteo y de dentro a fuera por los dos lados.

Cuco puso dos buenos pares al primero, otro Magritas al segundo. Además de los puyazos citados de Farnesio y Catalino, anoté otros de Francia, Manosduras y Pinto. Y la brega de Maera en el segundo. Ya cité a Blanquet y Cantimplas.

Don Quijote

Compre Vd.
el Album Extraordinario
de Música Popular
dedicado a

Adelita Lulú

Precio: 1'50 pesetas

HABLA AMALIA DE ISAURA

La gran caricaturista Amalia de Isaura obsequia a nuestro director con unas sinceras cuartillas llenas de humorismo castizo como su arte personal e inimitable

OIGAMOS A LA ARTISTA:

PUES sí, señor, señor Argilés; le voy a dedicar a usted las cuartillas que me pide; porque es usted de los que *no cesan*; de los *tozudos* en Aragón; de los *pelmazos* en mi tierra; porque le importa a usted un comino que yo quiera evitar una sesión fotográfica, molestísima siempre para mí, y me invita usted y casi me obliga amablemente a que mi figurilla sirva de pretexto al gran artista Renóm para que haga preciosidades; porque como hombre de buen gusto, y como periodista *bien*, (a quien debo abrumadores elogios) no me *dispara* usted, aquel eterno interrogatorio que tantas veces ha crispado mis nervios, si no ha logrado tomarlo a broma; usted se guarda muy bien de preguntarme—¿Cuándo y dónde debutó usted? ¿Qué autor prefiere? ¿Qué poeta? ¿Qué animal? ¿Cuál es su perfume favorito? ¿Le gustan a usted las flores? ¿Es usted golosa? ¿Le gustan a usted los hombres rubios o morenos? ¿De que edad los prefiere usted? ¿Cómo *desearía* usted morir-se? ¿Cuál ha sido el momento más feliz de su vida? ¿Qué haría usted si le tocara el gordo—y, en fin, otra infinidad de cosas a cual más divertidas. Usted, señor Argilés, entra en mi cuarto, (suprimo lo de camarino, como lo de maquetista, porque soy española, ¡qué caramba!) y habla conmigo amablemente, sencillamente, sin traer estudiada *la conversación*, y se gana mi confianza y consigue que a los pocos momentos, sea nuestra charla, la de dos camaradas...

Me mira usted, fijamente sonriendo, y en su mirada, en su sonrisa, creo adivinar una interrogación constante:

—¿Qué piensa, qué desea, qué espera esta mujercita?

Y siente usted una curiosidad grandísima: la curiosidad de los niños que rompen su muñeco favorito *para ver lo que tiene dentro*... ¿Verdad que sí? ¿Verdad que no me equivoco? Pues, ¡alto amigo mío! El público, y ustedes los periodistas tienen derecho a saber nuestras intimidades *hasta cierto punto* nada más: ese *cierto punto* lo guardo yo para mí solita.

Con insistencia, con muy especial insistencia también, me pidió otro amigo de Madrid unos datos para publicar «La

novela de Amalia de Isaura», «La historia de su vida», «El elogio de su arte».

De sobra conocerá usted alguno de esos tomitos, dedicados a otras artistas y que han debido obtener un enorme éxito de venta a juzgar por la baratura del precio: ¡60 céntimos, creo! ¡Regalada la *novela*, la *historia* de una mujer-artista! Pues, lo más correctamente posible me negué a facilitar esos datos. Me repugnaba la idea de autorizar la publicación de *mi novela*, de una novela fantástica, puesto que había de carecer en absoluto de sinceridad.

¡Son tan... *pintorescas* esas confidencias íntimas *que ha de leer todo el mundo*! Ni todo lo que se da por sucedido en estos casos, suele ser exacto, ni lo verdaderamente *exacto* es muchas veces... *contable*...

¡Mi vida!

Lo que la gente vé y sabe de mí, fuera de la escena, es tan *sencillo*, tan *plácido*, tan... *sosito*, que aún por *60 céntimos* es caro: lo que yo inventara para adornarlo, tal vez resultaría algo interesante, pero no pasaría de ser pura innovación. Ahora: la solución del jeroglífico, charada, rompe-cabezas o enigma, que encierra mi verdadero yo, eso no tiene precio, y no teniendo-lo, no se puede poner a la venta.

Lo que sí puedo, y *quiero* confesarle, (y esto ya es algo) es que soy una romántica terrible (de lo cual me felicito, porque desgraciado del que no lo es, siquiera un poquitín) que sufro tremendas crisis de desaliento y melancolía, que estoy, desde muy niña, *enamorada del Amor* y que... muchas veces *me hago un lío*, porque observo que mi inteligencia, no está de acuerdo ni con mi *tamaño*, ni con mis sentimientos, ni con mi sexo; es decir, que mis ideas, mis convicciones, en una palabra, mi *modo de pensar*, es el de un hombre, el de un hombrequito con toda la barba... afeitada (que es como únicamente debe llevarse) y en cambio *mi modo de ser*, es extraordinariamente, exquisitamente femenino...

¿Qué hay de eso? Y basta, de lata, amigo mío, porque de seguir por este camino, diría lo que aquel graciosísimo personaje de los Quintero «me temo, me temo...!»

Prescindo, prescindamos, ¿verdad? de la cuestión arte: puede que los lectores, y *gentiles lectoras* agradezcan que se cambie una vez el *disco* y se deje en paz a los autores, al repertorio y a la mane-



ra que cada uno o una tiene de preparar su número; otra vez, en otra ocasión, nos ocuparemos de esto; está usted, hoy, satisfecho, ¿no? Pues yo, encantada.

Amalia de Isaura

Revista de varietés

Autorizado por el Gobernador, se celebró el domingo la reapertura del templo de la sicalipsis Moulin-Rouge, en el que a pesar de la prohibición de nuestra primera autoridad y siguiendo añejas costumbres difíciles de desterrar, se seguirá rindiendo culto a Venus.

A pesar de los rumores de cierre, hasta la fecha nada más lo ha hecho el Edén, resistiéndose los demás al cerrojazo, y siendo de esperar que debido a lo adelantado de la estación, sigan impertérritos con sus salones abiertos al público, aunque a decir verdad nada hubiéramos perdido con que el cierre se hubiera efectuado, pues tenemos en todos ellos una colección de estrellas de bajo precio.

Eldorado y el salón Doré son los únicos que se distinguen por su elenco, actuando en el primero la popular canzonetista Tina Desmet y en el segundo Emilia Benito.

Luis Daureo

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

HULES Impermeables para Camas
Plumeros : Linoleums : :
Cepillos, Calzado de Goma, Capitas para niños
J. RIBERA - Puerta ferrisa, 25 (frie. calle Pino)-Tel. A-5222

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

La Cinta de Gerard en Bélgica

Se ha exhibido por primera vez en Bélgica la película del ex-Embajador Gerard «Mis cuatro años en Alemania». El estreno se verificó en el Teatro Trocadero de Bruselas y dió origen a un escándalo sin precedente. El público silvó, pateó y hasta arrojó objetos sobre la pantalla en varias de las escenas en que aparece el ex-Emperador Guillermo II. El coliseo estaba materialmente abarrotado y la policía tuvo que intervenir para disolver los grupos formados a las puertas con intenciones de entrar a toda costa.

Dos grandes cines

En la ciudad de Minneapolis ha comenzado a construirse un teatro cinematográfico que costará 1.000.000 de dólares. En St. Paul ya se ha concluido otro que representa una inversión de 600.000 dólares.

Película en colores

La reputada marca francesa «Gaumont», ha realizado una importante innovación en la cinematografía moderna.

Con motivo del brillante «Desfile de la Victoria» realizado en París, la casa Gaumont, impresionó una cinta con los colores naturales, verdadero alarde de tonalidad y buen gusto.

Para la proyección de estas películas naturales, la casa Gaumont ha fabricado unos aparatos especiales, indispensables a las películas «Trichomes».

De cinematografista a gobernador

El señor Mark Dintenfass, veterano de la industria cinematográfica en Nueva York, ha sido proclamado candidato a

gobernador del Estado de New Jersey por el partido Reformista.

Datos estadísticos

Durante el año 1918 se importaron en la República Argentina 5.766.594 pies de películas, divididas en la siguiente forma

Max Glucksmann, 376.425; total, 1 millón 38.390.

Lo que las casas productoras de dichas cintas han cobrado por los derechos de exportación asciende a la suma de 235.620 duros, es decir un 25 por 100 del rendimiento total de la exhibición de las cintas. Las películas llamadas «super-producciones» son exhibidas por cuenta de la casa alquiladora que fija los precios de entrada para las exhibiciones respectivas y cobra 50 por 100 de las entradas brutas. De éstas podemos citar un ejemplo:

«La hija de los dioses» dió 27.500 dólares, y costó 4.500.

Un concurso

El Círculo de Bellas Artes de Madrid, por encargo de una importante manufactura americana, abre un concurso para premiar tres bocetos para cartel anunciador, con sujeción a las bases que en este mismo número insertamos en una de las páginas de anuncio.

De pruebas

Julio César.—En proyección privada se pasaron el día 6 las películas «Escalando la fama» y «El honor de Sibila».

Interpretadas respectivamente por Evelyn Greeley, y Alice Brady, son dos cintas que atesoran grandes bellezas, por lo que no dudamos que su estreno constituirá un éxito de los más definitivos.

El argumento es original y está llevado a la pantalla con tan notable perfección, que logra despertar y sostener el interés del público, aumentando éste, a medida que adelanta el curso de la proyección, hasta su desenlace que es de efecto y muy real.

El argumento es original y está llevado a la pantalla con tan notable perfección, que logra despertar y sostener el interés del público, aumentando éste, a medida que adelanta el curso de la proyección, hasta su desenlace que es de efecto y muy real.

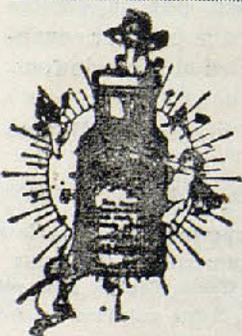


Una escena de la película «El farol rojo»

Fox, 281.250; Sudamericana, 1.125.000; Norteamericana, 462.500; Sociedad General, 825.000; Max Glucksmann, 2 millones 750.000; Otras Empresas, 316.844.

El total recaudado en taquilla mediante la importación de este material ha sido el siguiente, en dólares:

Fox, 67.850; Sudamericana, 228.340; Norteamericana, 103.550; Sociedad General, 178.075; Otras Empresas, 83.250;



Depilatorio VENUS

Lo más higiénico para extirpar el vello

20 años de éxito lo corroboran

Precio 5 Ptas. frasco :: De venta en todas partes

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Lujuria

Espléndida era la belleza de Magdalena Dutertre; pero mayor aún que su hermosura fascinadora, era el imperio que ejercía en los sentidos de Leonardo Pascal, cajero de los importantes establecimientos metalúrgicos de Gaspar Dutertre, padre de Magdalena. Leonardo la asediaba, tenaz, porfiadísimo, esclavo de un deseo que era para él tortura inenarrable, fuerza sojuzgadora de su voluntad, fuego de llamas voraces que le abrasaba las entrañas. Y cuando más la perseguía, más aborrecible se hacía para la hermosa, más cerraba el paso a su corazón.

En la alegría habitual de Dutertre, comenzaron a extenderse nubes de densa lobre-guez; en su rostro se fué dibujando por momentos una tristeza alarmante... Acostumbrada a leer en los ojos de su padre el estado de su alma, Magdalena le interrogó sobre las causas de aquella contrariedad que cubría, como una pátina de sombras, la vivacidad de su semblante. Y él le reveló sus íntimas inquietudes, las hondas zozobras de su espíritu. Los negocios no presentaban aspecto tranquilizador, y temía por el porvenir de sus hijas; sobre todo de Amelia, la más pequeña, a quien Magdalena quería con ternura infinita, poniendo en su cariño algo del maternal afecto que a ambas robó una adversidad implacable.

Buscando Pascal el medio de satisfacer la insana pasión concupiscente que

hacia Magdalena sentía, concibió un proyecto de crueldad insuperable, algo perversamente demoniaco. Por un obrero de la fábrica supo que había en ésta un departamento excesivamente peligroso: el depósito de la nafta, por la gran inflamabilidad de esta materia; y contó con este dato para el desarrollo de sus planes.

Después de reunir, con grandes sacrificios, la suma necesaria para saldar los créditos que se iban acumulando contra su establecimiento, Gaspar Dutertre en-

una confianza sin límites para asegurarse más el éxito de la primera empresa villana. Por eso, como en su pervertido corazón hallaban fácil acomodo todas las maldades, la noche de aquel día se introdujo furtivamente en la fábrica, se adueñó de los valores confiados a su custodia y entró en el depósito de la nafta con ansia criminal. Nadie podía verle; no habría, por tanto, quien pudiera argumentar contra su honradez con la pérdida de los fondos, creyéndolos un montón

de cenizas entre los escombros de la destrucción que preparaba su mano. Pronto el incendio tiñó de siniestras púrpuras la noche, entrando, invasor, en todos los aposentos de la casa Dutertre. Los trágicos resplandores despertaron a Magdalena que, horrorizada, trató de huir inútilmente, cayendo sin sentido entre la humareda asfixiante... Borracho de sensualidad, Leonardo Pascal lanzóse en-



Una escena de la película «El farol rojo»

tregó a su cajero dicha cantidad con objeto de que, satisfechas las deudas, dedicara el dinero sobrante a cubrir los gastos de la fábrica durante el tiempo en que él, Dutertre, estuviera ausente de la localidad, de donde saldría aquella misma tarde. Porque tenía una fé absoluta en la probidad de Leonardo, experimentada en varios años de empleo en su casa, partió el fabricante tranquilo, sin la más ligera duda de que se cumplirían fielmente sus órdenes. Pero la aparente honradez de Pascal era producto de una refinada hipocresía; necesitaba inspirar

entre las llamas, en alarde incomprensible de temeridades inauditas, avanzando hasta el codiciado cuerpo inmóvil, con inercia de muerte... Tremante bajo la sacudida de sus innobles apetitos, el erotómano levantó a Magdalena en sus brazos y salió con ella, en fantástica huida a través de las rojas lenguas de fuego que lamían, voraces, los muros del edificio; pero no era el altruismo heroico que salvaba una vida; era la lujuria torpe que reclamaba su presa.

Han transcurrido diez años desde aquella noche infausta. Durante este tiem-

TONICO RECONSTITUYENTE REMEDIO
Especial contra la NEURALGIA NERVIOSA
CURA:
RAQUISMO
RIGIDIDAD
NEURALGIA
CONVALESCENCIA
ENTONAR-PORTINCE
De Venta en Farmacia

ELIXIR Y CREMA DENTIFRICOS MENTHOL VINTROL
FRASCOS: 1'25 - 2 y 3 Ptas. - TUBO: 1'50 Ptas.

IRIDOL: Calma instantáneamente el DOLOR DE MUELAS

Depósitos Centrales: Cortes, 557-688

TELÉFONO 2213 **BARCELONA**

Tamarindos Vintrol
Caramelo de menta y eucalipto
de gran calidad
de venta en todas las farmacias

po ha cambiado totalmente la faz de las cosas, y las vidas de los personajes de nuestra historia han sufrido radicales transformaciones. El inesperado cataclismo de su fortuna y la incomprensible desaparición de Magdalena, acabaron pronto con la vida de su padre; y Amelia, sin hogar y sin afectos, hubo, muy niña aún, de aprender un oficio que le asegurara el cotidiano sustento. En cambio, Leonardo Pascal, con la base del dinero robado a Dutertre y llevando sus audacias de ambicioso sin conciencia a especulaciones de todo género, había llegado a ser uno de los banqueros más poderosos de la región y actualmente tomaba parte en la conferencia del Empréstito celebrada en el palacio del príncipe Maximiliano. Para el afortunado arrivista, todos los respetos, todas las consideraciones sociales. Pero ni los años, ni las ambiciones satisfechas, ni la saciedad de placeres que en otro organismo hubieran producido un tedio absoluto, matando la incontinenencia con las armas del hastío, lograron modificar el temperamento lascivo del antiguo cajero; y hoy la designada para víctima de sus deseos era la costurera Amelia Dutertre.

De Magdalena nada se había sabido en aquellos diez años, nada se sabía aún... Pero un día, en un club aristocrático, cuya vida se nutría de las murmuraciones sobre las vidas ajenas, pudieron oír los socios una larga e interesante historia, relatada por un joven clubman; historia, según el narrador, recogida con absoluta fidelidad de labios de una íntima amiga de la duquesa de Miranda. Y así habló el joven aristócrata, entre el asombro creciente de su nutrido auditorio:

«Ya sabemos quién es la duquesa de Miranda; esa mujer bella y sin corazón que ha traído a esta ciudad su hermosura deslumbrante... Se llama Magdalena Dutertre, y es hija de un fabricante que se arruinó aquí hace unos años y no pudo sobrevivir al desastre de su fortuna. Parece ser que, huyendo de un malvado que quiso hacerla víctima de sus villanías, emigró a América. Su rara belleza fascinó al viejo duque de Miranda, que la hizo su esposa, y murió al poco tiempo, dejándola heredera única de una fortuna considerable... Cierta día, vistiendo ya las tocas de la viudez, la duquesa presenció desde una de las ventanas de su hotel, allá en América, una escena inquietante: dos hombres reñían con una mujer, maltratándola cruelmente, sin un asomo de piedad. A lo lejos, al galope de su caballo, apareció un joven desconocido; salvó en segundos la distancia que le separaba del grupo y, echando pié a tierra, puso en dispersión a los cobardes, con brava rudeza. A los ojos de la viudita, poseedora de un corazón pronto a vibrar ante las gestas he-

róicas, se engrandeció la figura del valiente; compasiva, acudió a curarle una herida leve recibida en la contienda. El héroe, que era nada menos que el sobrino del



Francesca Bertini en la película «Lujuria»

príncipe Maximiliano, se despidió de la hermosa, besando galantemente su mano. Aquel beso, tributo obligado de caballeridad y de gratitud, acabó de rendir el alma de la duquesa; y cuando su héroe admirado partió para Europa, a Europa vino la enamorada siguiendo sus huellas, como peregrina de un ensueño, como aventurera del ideal».

Leonardo Pascal, que aquella tarde no había asistido al club, no pudo enterarse de esta maravillosa identificación de la duquesa de Miranda; otro asunto le inquietaba a él en aquellos momentos: el descubrimiento de quién pudiera ser el hombre feliz que reinaba en el corazón de Amelia; y lo supo por conducto de una agencia de informaciones. Así, mientras la hermana de Magdalena bebía dulces mieles en las palabras de su enamorado, en las promesas de un porvenir henchido de venturas inacabables, Pascal leía la carta en que se le informaba de que el novio de la costurera era el conde Franco, sobrino del príncipe Maximiliano. Y



Francesca Bertini en la película «Lujuria»

decidido a que nadie le disputara la mujer en la que ahora tenía puestas sus ansias, mandaba una carta anónima al príncipe, enterándole de los amores de su sobrino.

El príncipe montó en cólera. La idea de un matrimonio morganático en su regia estirpe era algo intolerable; pero el conde Franco mantuvo con entereza su actitud, fundándose en que su novia tenía otros blasones tan brillantes como los nobiliarios, los de la honradez, y su tío le mandó encerrar en sus habitaciones, bajo especial vigilancia, conminando al audaz con enviarle desterrado al castillo de May.

Pocos días antes, terminado oficialmente su luto, la duquesa de Miranda había inaugurado el esplendor de sus recepciones. Los admiradores, los aspirantes a su amor, formaron pronto legión numerosa. Varios de estos invitáronla a un baile del Círculo de Artistas, afirmándole, para animarla a asistir a él, que era aquella una de las fiestas predilectas del gran mundo, que concurría a ella lo mejor de la alta sociedad; y entre los nombres que le citaron, sonó el de Leonardo Pascal, el opulento banquero. Este nombre tuvo para la duquesa una virtud mágica... Y fué al baile, y halló a Pascal, y lo invitó a seguirla... En una habitación alejada del bullicio de la fiesta, cayó, ante los ojos absortos del ex-cajero, el antifaz que cubría el bello rostro de Magdalena Dutertre. Y, con voz vibrante de rencores, fulminó la hermosa su sentencia: «No hubo en tí amor, sino deseo... Pero ahora si vas a quererme, con locura, con desesperación... ¡Y ese cariño será mi venganza!»

En tanto, sufrían amarga pena dos corazones: el del conde Franco, en su encierro, imposibilitado de ver a nadie, de hablar con nadie; y el de Amelia Dutertre, envuelto en una tristeza infinita por el largo silencio inexplicable de su adorado. Pero un día, compadecido el guardián del conde, de la amargura que se reflejaba en el rostro del enamorado prisionero, quiso dar una interpretación un tanto amplia a las órdenes recibidas del príncipe. En efecto, éste había prohibido que su sobrino hablara con persona alguna; pero nada había dicho de que no escribiera... Y Amelia recibió, al fin, una carta en la que Franco le comunicaba la severa pena impuesta por su tío; pero le reiteraba la firmeza inquebrantable de su amor, a despecho de todas las prohibiciones, de todas las severidades, de todas las condenas.

Así transcurría el tiempo, pensando Franco y Amelia en su mutuo amor, interrumpido en el momento más vibrante del dúo de sus almas; viviendo Magdalena del recuerdo del hombre amadísimo a quien vino siguiendo desde América, y cuyo nombre ignoraba; abra-

sándose Pascal en la fiebre que había vuelto a encender en sus venas la presencia de Magdalena Detertre.

Un día, una joven costurera fué a llevar un vestido a la duquesa de Miranda. Al hallarse frente a frente la noble señora y la menestrala humilde, se reconocieron. «¡Magdalena!»... «¡Amelia!»... Y un abrazo de cordialísima efusión volvió a unir aquellas dos vidas que había separado, en noche inolvidable, el trágico gesto del destino.

Amelia enteró a su hermana de todas las vicisitudes de su vida, desde la noche aquella en que la miseria de alma de Pascal motivó el incendio que consumió su fortuna y su dicha, hundiendo en un presente lóbrego los luminosos sueños de un futuro de felicidad. Y como, al relatar su historia, no podía prescindir de su novela de amor, abrió ante Magdalena las (bien pocas ¡ay!) páginas rientes y acabó, entre convulsiones de sollozos, con estas otras páginas actuales, sobre las que empezaba a alinear el drama, con vuelo fatídico. Con amor casi maternal enjugó Magdalena las lágrimas de la infeliz enamorada, y encendió en su corazón un fuego desconocido con frases de consoladora esperanza: «Ya que la vida me negó a mí sus gracias, viviré para tu felicidad; lucharé por que se quebrante ese rigor que pesa sobre el hombre a quien amas».

El azar quiso interrumpir el fraternal coloquio con la llegada de Leonardo Pascal, que renovó a los oídos de Magdalena el verbo ardoroso y suplicante de sus anhelos de otros días, ofreciéndole todo, su nombre y su fortuna, esclavo del aroma de voluptuosidad que para él tenía la codiciada entre todas las mujeres. Sin embargo, ella le pidió una cosa insignificante, ínfima en relación con aquellas ofertas de generosidad y desprendimiento inimitables: que la presentara al príncipe Maximiliano.

Con acento conmovido, rogó la duquesa al príncipe que depusiera aquella implacable severidad contra los sueños de dicha de los enamorados, cuyas dulces ansias condenaba a la muerte su hostil intransigencia; pero lo que no lograron de la terquedad del príncipe sus voces plañideras, consiguió el imperio soberano de su belleza de mujer. Melosa, insinuante, como prometiendo en el tono y en la actitud un paraíso de delicias, Magdalena levantó el espeso velo que cubría su rostro, de peregrina hermosura tentadora; de sus labios, que semejan un búcaro de perfumes de placer, salieron las palabras suspirantes, como en dulce languidez de caricias... Y el príncipe claudicó. Llamó a su sobrino, para comuni-

carle que suspendía temporalmente su orden de prisión, pero no la revocaba en absoluto.

Al ver al conde Franco, un escalofrío mortal estremeció la bella escultura de carne de la duquesa de Miranda... ¡Era él! El hombre adorado, objeto de sus ensueños de ventura, era el novio de Amelia. Y mientras Pascal, que esperaba fuera, se consumía de celosas impaciencias, suponiendo entre Magdalena y el príncipe el germinar de un idilio, la hermosa desventurada se despedía, entre frases balbucientes de gratitud, para volver a su casa con una tristeza indefinible, sangrante el corazón por la herida impiadosa de la fatalidad... ¡Acariciar una ilusión, consagrar a perseguirla todas las aspiraciones de una vida y ver que escapa al corazón, como huye de entre las manos el girón de niebla, la columna de humo!... Y ella no quería luchar



Una escena de la película «El poder ajeno»

contra su hermana... ¡no debía!... ¡no podía!

El deseo se agigantaba en Pascal con el paso del tiempo. La imagen de Magdalena le acompañaba en sus atormentadas vigiliadas, en sus sueños turbulentos, presentándosele, oferente de amor, pero incoercible al pretender asirla en sus manos, en las que una nerviosidad creciente ponía dolorosas crispaciones. Los socios del Club comentaban, con ironías compasivas, el estado del banquero, que pasaba por entre ellos como con inconsciencia de sonámbulo. Y ya que no podía saciar sus ardores en la copa de placer que para él serían los labios de la mujer única, buscaba la embriaguez en las copas del vino, como un lenitivo para su dolor, como una panacea de olvido...

Algo inesperado vino a atormentarle más rudamente. El príncipe Maximiliano habíase hecho amigo de la Duquesa, y la visitaba a diario, acompañando a su sobrino que, a diario también, iba a ver a su prometida Amelia. Así, mientras los novios hacían risueños proyectos de por-

venir, Magdalena y el príncipe hablaban, bajo el espionaje constante de Leonardo Pascal, que enloquecía de envidia, de rabia, de celos...

(Concluirá)

El poder ajeno

Don Gabriel Castillejo, jefe del Servicio Secreto, era un hombre física y mentalmente, de hierro. Su esposa en cambio, era el reverso de la medalla y ya no podía contar los infinitos achaques de su enfermiza naturaleza. Esta disposición parecía haberla heredado su hijo Enrique. Este no había hecho gran cosa de provecho en el colegio, a no ser el haberse enamorado perdidamente de una joven viuda llamada Rosario Genil, cuyas acciones estaban envueltas en el misterio más profundo.

Enrique era un gran aficionado al juego de balompié y gracias a su habilidad en este deporte, había creado a su alrededor cierta atmósfera de admiración entre sus compañeros de colegio. Mas, pocos días antes de celebrarse el último partido de la temporada, en que todo el mundo cifraba sus esperanzas en el joven Castillejo para obtener la victoria, una inexplicable aprensión se apoderó de él, desmoralizándole de tal manera que por más esfuerzos que hizo, el equipo a que pertenecía sufrió una vergonzosa derrota. Enrique abandonó el colegio con los nervios completamente alterados.

Para devolverle a su estado normal, el señor Castillejo hizo ingresar a su hijo en el cuerpo de defectives; pero Enrique fracasó en cuantas empresas tomó parte. En vista de ello el señor Castillejo decidió consultar el caso de su hijo con un notable psicólogo.

Por aquellos días Enrique regresó del extranjero, adonde había marchado meses antes siguiendo la pista a un peligroso contrabandista internacional. La casualidad hizo que en el mismo vapor encontrara a su antigua amiga Rosario Genil, quién pertenecía, según luego declaró al sorprendido joven, al Servicio Secreto y estaba destinada al mismo caso. Sin embargo el método de la joven para echar el guante al criminal, difería enteramente del empleado por Enrique, pues consistía en obligar a aquel a declarar su amor.

Al regresar a su casa Enrique sorprendió una conversación entre su padre y el doctor, en la que oyó decir al primero que la psicología había sido un completo fracaso.

Sin pronunciar una sola palabra, Enrique salió de su casa y se dirigió a una taberna de las de peor reputación de la

CONCURSO

El Círculo de Bellas Artes de Madrid, por encargo de una casa de películas de Norte América, abre un concurso de modelo de cartel anunciador, con arreglo a las siguientes

BASES

- 1.^a Podrán acudir a este concurso todos los artistas españoles.
- 2.^a El tamaño del cartel será de 0'75 por 1 metro (tamaño papel).
- 3.^a La rotulación será sencillamente **"REPERTORIO DULCINEA"**.
- 4.^a El asunto, completamente libre, deberá expresar la grandiosidad y excelstitud del arte que corresponde a esta marca, no siendo necesario que se relacione con el nombre «DULCINEA».
- 5.^a El procedimiento de ejecución puede ser cualquiera.
- 6.^a Los carteles se entregarán hasta las 6 de la tarde del día 10 del próximo mes de Septiembre, en la Plaza de las Cortes, 4, local en que se verificará la Exposición.
- 7.^a El Jurado se compondrá de los señores *Benlliure (J. A.), Moreno Carbonero, Santa María, Anasagasti, Molina Candeleró, Inurria, Pulido, Simonet, Verger, Uria, Plá y Marín Magallón.*
- 8.^a Se adjudicará **un premio de 1,000 PESETAS y dos accesits de 250 PESETAS.**
- 9.^a En ningún caso podrá el Jurado dividir ni alterar los premios, pero sí declararlos desiertos si no hubiese obras que a su juicio los mereciesen.
- 10.^a Los modelos premiados quedarán de propiedad de la casa cuya marca se anuncia.
- 11.^a Los modelos no premiados deberán recogerse quince días después de cerrada la Exposición.

Madrid 1.º de Agosto de 1919

POR ACUERDO DE LA JUNTA DIRECTIVA

El Secretario,

M. Marín Magallón

ciudad, en donde contrató los servicios de cuatro individuos para que a las doce en punto de la noche pensarán en él con toda la fuerza de su imaginación, repartiéndole poder, pues aquella era precisamente la hora en que tenía proyectado para caer sobre el criminal.

Enrique espera la hora convenida para dar el salto a la casa de Roberto Castor.

Por fin dieron las doce, Roman cautelosamente se introducía en la casa del bandido. Al pasar por un corredor una voz de mujer y por él no desconocida llamole la atención. Se acercó a la puerta de una habitación y mirando por la cerradura vió con estupor que Castor tenía entre sus brazos a Rosario Genil. Aquella mujer que le había jurado serle fiel toda la vida. Lleno de ira por aquella sorpresa, Enrique estaba decidido a abandonar la empresa emprendida, pero pudo más su amor propio. Entró rápido en la habitación, y al insultar a su amada de su innoble acción un terrible golpe en la espalda le dejó sin sentido. Trabóse entonces una lucha entre Rosario y el contrabandista. Debido a un violento empuje cayó al suelo la lámpara que había sobre una mesa y prodújose un incendio. Roberto huye y Rosario ayuda a Enrique quién vuelve en sí. El incendio toma grandes proporciones y Enrique puede escaparse de las devoradoras llamas lle-

vando entre sus brazos desmayada a Rosario.

Enterado el señor Castillejo del plan de su hijo aguarda con impaciencia los acontecimientos, acompañado de varios agentes del Servicio Secreto, estando escondidos en un auto cerca de la casa de Castor. Por fin Enrique llega victorioso ante su padre con la mujer amada a quien ha salvado. Breves frases de su padre alagan al joven pero no ha triunfado todavía. Le falta apoderarse del temible criminal. Enrique fija su vista en la casa y rápido se lanza por entre las llamas. Un grito de horror salió del pecho de Rosario, mientras los demás quedaban estupefactos.

Luchando a brazo partido entre los secuaces de Castor, Enrique logra introducirse en la habitación de este y después de breve y furiosa riña, consigue vencerle. Carga con su cuerpo y salvando obstáculos, puede volver al lado de su padre no sin llevarse sendos rasguños y fuertes quemaduras.

Enrique había triunfado, Don Gabriel recompensó su bravura con estas palabras: «¡A mi pecho, contra mi corazón!... ¡Eres un hombre!... Ahora siento el orgullo de la paternidad».

Al día siguiente, Enrique ordenaba a su ayudante: «Decid al pastor que prepare la Biblia. Tendremos boda».

CORRESPONDENCIA

Unas modistillas.—Como rendimos culto a la popularidad, y este artista no se encuentra aún en este caso, no tenemos hasta la fecha postales de él.

Tres pensamientos.—Sus señas son, Esendra de Termine, 47, Roma. Sólo habla el italiano.

Quijote Quijano.—Podría efectivamente proyectarse pero la afluencia de luz haría que los efectos de visualidad no fueren tan perfectos como estando el salón a oscuras. En diferentes ocasiones se ha intentado, pero ante el inconveniente de sincronizar el gesto con la palabra se ha desechado este pensamiento. Recientemente se dijo que en los Estados Unidos se habían hecho pruebas de un aparato que tendría a este objeto, pero no debieron ser muy satisfactorias cuando nada más se ha sabido de dicho invento. Tiene 25 años y su nombre es Elena Vitelli.

En esta sección contestaremos a cuantas preguntas se nos hagan relacionadas con la fidelidad de EL CINE, pero hemos de advertir que es inútil que se nos escriba con el propósito de mantener correspondencia, pues no contestaremos a las cartas más que en esta sección. Lo contrario equivaldría a montar una oficina de informes gratuitos, y no están los tiempos ni el papel, ni los jornales para esto.

A las muchas personas que nos preguntan si tenemos a la venta todos los álbumes de música publicados, hemos de advertir que es sí, al precio de 1 peseta los atrasados, 0'75 el corriente y 1'50 los extraordinarios.

No respondemos de los envíos a provincias si no se nos remiten además 25 céntimos para gastos de certificado.

— 204 —

había otro posible, y así se había resignado a contemplar con calma el desarrollo de los acontecimientos.

—Alguna vez ha de terminar esto—se decía,—y en otro mundo mejor tal vez volveré a ver a Adriano.

Era éste, en efecto, todavía el objeto predilecto de sus pensamientos, y cuando se encontraba sola frente al mar embravecido, solía gritar el nombre del que tanto había amado, y le parecía que las olas lo repetían en mil diferentes tonos, y que el viento lo llevaba a través de los mares al lugar en que pudiera encontrarse.

—Mamá—dijo Verónica un día,—me parece que habéis hecho una cosa muy poco juiciosa.

—¿Qué cosa es esa?—preguntó con toda calma la señora Dartel, acostumbrada, como estaba, a las irrespetuosas críticas de sus hijas.

—¿Por qué trajisteis a esa joven? ¿No véis que cada día se pone más bonita? Tal vez no la hacéis trabajar bastante.

—Me parece que Verónica tiene demasiada razón—agregó Matilde.—Vuestro buen juicio os abandonó en esta ocasión.

La señora Dartel miró a sus hijas con un aire de sorpresa.

—Os aseguro que cuando me arreglé con ella apenas se podía llamar bonita—repuso como disculpándose.

—En tal caso ha cambiado mucho desde que vino—dijo Verónica.—Ayer, que la ví con Clara, me quedé verdaderamente admirada; apenas recuerdo haber visto joven de mejor apariencia.

—Espero que no abandonaréis vuestro propósito de

— 201 —

comedor. Con permiso, traeré ahora el desayuno que ha de tomar usted en compañía de la niña Clara.

Después del desayuno, vino la señora Dartel a dar sus instrucciones.

Había formado un programa que abarcaba casi todo el día, y que no le dejaba a Margarita más distracción que el rato que iba a pasear con la niña a orillas del mar y las dos horas destinadas a conversar en francés y alemán con las hermanas mayores.

Pero la señora no se conformaba con que Margarita le sirviera todo el día, sino que exigía que lo hiciera con el empeño correspondiente, creyendo en consecuencia oportuno agregar:

—Margarita, siento mucho tener que deciros que he observado que estáis con frecuencia bastante distraída, y si esto es un defecto en una persona cualquiera, lo es mucho más en aquéllas que se dedican a cuidar o educar a los niños. Desearía que procuraseis corregiros en cuanto a eso.

—¿Hasta cuándo tendré que soportar esta vida?—se decía la pobre joven cuando la fría y desdenosa dueña del castillo había salido del cuarto.

A la conversación con la madre había de seguir la presentación a las hijas, de las cuales ya hemos hablado en otro capítulo.

Eran éstas dos jóvenes altas y poco agraciadas, con facciones regulares, pero a las cuales faltaba el atractivo de la afabilidad.

Ellas no acostumbraban, en efecto, a hacer esfuerzo alguno por disimular o dominar la violencia de su carácter, y así se pintaba continuamente en su semblante

"EXCLUSIVAS VERDAGUER"
¡PRONTO!
PROGRAMA AMERICANO
El formidable

EDDIE POLO

en su última creación

El rey del circo

GRANDIOSA SERIE EN 9 JORNADAS

Lo más sensacional conocido hasta la fecha

— 202 —

la altanería, el descontento y el mal genio. La señora Dartel no estaba ciega en cuanto a estos defectos de sus hijas, y había procurado—aunque sin éxito notable—dulcificar su carácter, que, no sin razón, suponía era una de las causas que más habían contribuido a desbaratar los proyectos matrimoniales que en varias ocasiones había formado.

Don Alberto, que oía con frecuencia las quejas de su madre, le dijo un día, sonriendo:

Voy ahora a Londres, y en el mes de Febrero regresaré con una colección de los más distinguidos solteros, amigos míos. Si sabéis aprovechar esta oportunidad, creo que os podréis «deshacer» de una de vuestras queridas hijas, o tal vez de ambas. Se dice que el fastidio de la vida del campo suele ser fatal a los hombres.

La presentación de la nueva aya a las dos jóvenes no se efectuó hasta cerca del medio día, siendo apenas necesario decir que éstas se esmeraron en esta ocasión aún menos que en cualquiera otra en manifestar amabilidad alguna. Trataron a la aya de su hermanita con una mezcla de altanería y menosprecio, que, por su misma exageración, apenas alcanzaba a ofenderla. Pero si ese desprecio tonto no podía lastimar, una cosa era, sin embargo, evidente: Que Azucena no encontraría en aquel castillo ni un alma generosa ni una amiga que pudiera aliviar sus penas.

XXIX

El tiempo corría. Habían pasado ya las fiestas de Nochebuena y de Año Nuevo cuando el doctor Charles vino a hacer su prometida visita al Castillo de Hulmes, quedando de lo más satisfecho al ver el buen semblante de Margarita. Efectivamente, aunque esta no recobrara sus esperanzas, la continua actividad a que se veía forzada era suficiente para impedir que se apoderase de ella la melancolía; el aire del mar también le hacía provecho, y de esta suerte había recobrado en gran parte la salud.

Margarita dedicaba casi toda su atención a su pupila; le gustaba estudiar su desarrollo intelectual y contestar como podía a sus inocentes preguntas. Había creído que el amor había muerto para ella, y sin embargo, en el Castillo de Hulmes había cobrado amor a dos cosas: a su discípula y a la mar. Cuánto tiempo seguiría llevando esa vida, no lo sabía ni se lo había preguntado apenas; pero cualquier cosa que sucediera, ella estaba resuelta a seguir trabajando en algún rincón escondido hasta que terminaran sus días. No era un brillante porvenir el que se le habría, pero opinaba que no

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Cádiz

Teatro-Circo de Verano.—Ha debutado la compañía de comedia que dirige el notable primer actor Luis de Llano.

Mucho público asiste todas las noches, tanto por la completa formación de la Compañía como por el constante y variado programa.

Han representado «La venganza de don Mendo» y «¿Tienen razón las mujeres?».

Estas dos obras fueron interpretadas magistralmente, obteniendo los artistas un éxito ruidoso.

Cinema Constitución.—Se ha estrenado en este cine el gran film en series titulado «Los ratones grises».

Cinema Isabel II.—Se ha estrenado la interesante y emocionante película en series, titulada «El triángulo amarillo», «El heroísmo de una madre» y «El testamento», en seis series cada una.

Teatro Parque Genovés.—Con motivo de la celebración de la Velada de los Angeles en el Parque Genovés, varios señores han arrendado el teatro que existe en dicho Parque, el cual, por espacio de varios años, ha estado cerrado.

El referido teatro ha sido reformado y acondicionado para las temporadas de verano con todas las comodidades y confort modernos, siendo hoy en la actualidad uno de los principales teatros de verano de España.

Han debutado los afamados Trío Mexican, la bella y hermosa canzonetista Juanita Rodríguez, la colosal pareja de bailes regionales Paco-Anetti, la hermosa y sugestiva canzonetista Trinidad Sabeina y la monísima cantante de aires regionales Carmencita Ferrando.

Gran Teatro.—Ha debutado la gran compañía de opereta italiana Granieri-Marchetti.—V. GARCÍA.

Córdoba

Plaza de Toros (Ideal cinema).—Proyéctase la interesante serie en dieciocho episodios «El blanco trágico», en la que actúa de protagonista el infatigable Polo. Anúnciase el próximo estreno de «Pauther».

Tras de una actuación llena de grandes éxitos, se ha despedido la simpática cancionista

Lola Mansilla, que celebró su beneficio, siendo obsequiada por sus numerosos admiradores.

Cine Victoria.—Se pasaron los últimos episodios de la emocionante cinta «Carpanta», que ha obtenido un gran éxito. Para la presentación del programa «Ajuria» en esta capital, presentará esta Empresa la hermosa película titulada «La hermana mayor», de la renombrada casa «Famons Payers».

Próximamente empezará a proyectarse «La fórmula secreta».

Obtiene grandes ovaciones la notable cancionista de aires regionales Pilar García.—ANTONIO FERNÁNDEZ HOYOS.

Huesca

Teatro Odeón.—Con grandes llenos ha sido inaugurado este teatro por la compañía que dirigen los notables actores Fernando Vallejo y Rafael Díaz, y el maestro concertador Martín Corte, habiendo desfilado por el escenario todas las obras estrenadas en la última temporada en todos los teatros de España.

Los hermanos Aventi, empresarios, son felicitadísimo por el público, que desde hoy cuenta con un teatro moderno y digno de esta capital.—JESÚS GASCÓN DE GOTOR.

Gerona

Coliseo Imperial.—Entre el valioso stock proyectado durante la anterior semana figuran «La bala de bronce»; «El buque fantasma»; «El blanco trágico», por el gran Polo; «El enemigo amado»; «El rayo»; «Pierrot», interpretada por la hermosa Diana Carenne, y algunas cómicas de actualidad.

Felicitemos los esfuerzos de nuestro activo empresario.

Teatro Principal.—La compañía que dirige el eminente actor Jaime Borrás se propone representar únicamente «Montmarle».—LIGA.

Santander

Teatro Pereda.—Después de la despedida de Raquel, ha actuado la Bilbainita, que está mejor que nunca y ha obtenido grandes aplausos; también han sido muy aplaudidos Donini y los Wernoff.

El sábado debutó una notable compañía de ópera, de la que forman parte la Vix, la Llácer,

Gallego, Casenare y otras grandes figuras.

Casino.—Sigue actuando la compañía de Arturo Serrano con gran éxito. Como fin de fiesta, después de la afortunada actuación de la Esparza, debutó Carmen Flores.

El miércoles se habrá presentado la compañía del Odeón de Madrid, dirigida por Ramón Peña.

Narbón y Feijoo.—Sendas compañías de circo ecuestre, con interesantes números.

Palma de Mallorca

Teatro Lírico.—Se proyecta la película en serie «La sortija fatal».

Cine Moderno.—«La mujer ideal» gustó. «La cena de los doce bribones» no gustó.

Cine Obreros Católicos.—Continúa los domingos la serie «Mefistos».

El eminente barítono M. Giovachini ha dado dos recitales, que han constituido otros tantos éxitos por lo selecto de la concurrencia y lo bien que dice.—G. NOGUERA.

Mahón

Teatro Principal.—Después de varias películas de actualidad, se proyectaron los cinco primeros capítulos de la grandiosa y emocionante serie «Silvia la gitana».

Con grandiosos éxitos actuaron las atracciones Hermanos Bessons, bailarines, con su extenso repertorio de bailes modernos, y nuestra bella y simpática paisana Pilar Alonso, genial canzonetista.

Victoria.—Continuación y estreno del cuarto episodio de la emocionante serie de aventuras «Las garras del león».

Completaron el programa interesantes cintas de información.—JOSÉ CALVO.

Mataró

Cine Moderno.—Entre otros films de gusto, hemos admirado «En las garras del león», en series; «El fantasma del castillo»; «La canalla de París»; «Heroico silencio», y «Papá tan tranquilo», y «La pensión de miss Bruffy».

Cine Gayarre.—Ha proyectado «El misterio de la calle de los Tilos», «Pimprinefe Avelan Vernes» (natural), «Revista Pathé» 534, «El misterio de la doble cruz», «El sordo-mudo» y «Elevación de Ambrosio».—V. BORRÁS.



JULIO CESAR, S. A.

presentará en breve a la genial artista

NAZIMOVA

en la obra maestra de la cinematografía americana

"EL FAROL ROJO"

Paseo de Gracia, 32

— BARCELONA —

Las fiestas de la Victoria y la firma de la Paz

editadas por la casa **GAUMONT** han tenido un éxito sin precedentes

¡10 días de proyección en ELDORADO, de BARCELONA!

¡14 días de proyección en el PRINCIPE ALFONSO, de MADRID!

¡Señor empresario,

COMPLAZCA V. A SU PUBLICO
alquilándonos seguidamente estos
SENSACIONALES FILMS!

L. Gaumont

DEPOSITOS:

BARCELONA:

MADRID:

BILBAO:

VALENCIA:

SEVILLA:

MÁLAGA:

PALMA DE MALLORCA:

SAN SEBASTIÁN:

CARTAGENA:

Paseo de Gracia, 66

Atocha, 90

Cardoqui, 3, bajos

Cirilo Amorós, 40

Angostillo, 8

Strachan, 22

San Bartolomé, 5

Guetaria, 12

General Escaño, 6